

# *Ideal Revista*

PUBLICACIÓN ARTÍSTICA SEMANAL

Año II | Valdepeñas 16 de Mayo de 1927 | n.º 20

Administración: Empresa del Cine Ideal

## CINE IDEAL

FUNCIÓN DE MODA

**el Martes 17 de Mayo**

A LAS DIEZ Y  $\frac{1}{4}$  DE LA NOCHE

### PROGRAMA

La película de la marca

EXCLUSIVAS DIANA

# FROU FROU



# Ideal Revista

*Esta publicación se reparte a domicilio gratuitamente.*

*Se suplica a las personas que deseen recibirla, que se sirvan notificarlo a la Empresa del CINE IDEAL.*

*No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.*

## CINE IDEAL

Programas a proyectar en funciones sucesivas

Jueves 19 de Mayo.

### EL DIOS DE LA SELVA

por el notable caballero Atila. Marca Triunfo Films.

Sábado 21.

### TODO UN HOMBRECITO

(Exclusiva González)  
por George Walsk.

Domingo 22, la película Española,

### AMAPOLA

por NERINA y el niño PITUSIN



# LA MISA DE ONCE

**Paisaje de un pueblo de Castilla**

Tiene una torre bermeja la iglesia de mi lugar  
que en fuerte estilo muzárabe, en la plaza se levanta,  
y otra en gótico tallada, con reloj cuadrado  
donde una voz de metal, las horas del tiempo canta,

Por las bóvedas el sol con radiante luz riela  
en las alegres mañanas del curso primaveral  
y en el sideral espacio el canto del ave vuela,  
alegrando con sus trinos la fiesta dominical.

Es domingo: En el atrio la juventud masculina  
formando compacto grupo, por tradicional costumbre,  
en la puerta de la iglesia se aprieta y se arremolina  
el gañán de la llanura y el pastor de la alta cumbre.

Todos con el traje nuevo y la camisa planchada,  
con perfumes naturales y salvajes de la sierra,  
y la faz eterna hirsuta, con interés rasurada  
aún conservando el color de la campesina tierra.

Lleno de salud los cuerpos y de ilusiones las almas;  
después del deber cumplido, es más grata la ilusión  
al notar que la conciencia se mece en tranquila calma  
y se deja volar libre la mente y el corazón.

Termina el acto sagrado de la misa bendecida,  
y van saliendo las mozas limpias de todo pecado,  
y se tornan al hogar, a su monótona vida,  
cogiendo al pasar al vuelo, la flor del enamorado.

Flor que conservan sus almas como en jardines de risas  
y que al exterior no salen por miedo de tradición;  
y van contando las flores al par que cuentan las misas,  
mientras perdura en el pueblo perpetua superstición.

Más del insomnio en que vive, le saca una voz de bronce  
de la campana sonora; cuando en alegre clamor  
a los amantes les dice:—Venir a la misa de once.  
Y más que a la propia misa, van hacia su santo amor.

R. MUÑOZ JARAMILLO.

**Revisado por la censura.**



# Justo Duelo

Ayer recibí la visita de una antigua criada de mi familia a la que se le ha muerto el marido y apenas me vió rompió en desgarradoras convulsiones de pena en justo tributo a la memoria de su difunto esposo. «Tan hombre, señorita...»— me decía—, entre lipos y sollozos, sin contar otros líquidos, que no eran agua—«tan güen trabajaor...» «Usté no se pué hacer idea, señorita de lo güen marido, de lo cumplío .. y... ¡cuantas virtudes tenía!» y poniendo en la terminación de sus innúmeras alabanzas un suspiro «Subterráneo», repetía hecha un mar de lágrimas; ¡Ay qué lástima de mi Melanio! ¡quién le iba a decir a él que s'iba a morir en la flor de su juventú!—Ante un dolor tan estrepitoso le pregunté para consolarla, compadecida de su desgracia y sospechando el marido habría sido con ella un San José o poco menos.

Bueno, Polonia no llores más y cuéntame de que murió. «Pues... verá usté, señorita—explicó, tras de limpiarse las narices con el pico del pañuelo de la cabeza.—Es el caso q'uel era mu güero n.u honrao, pero... eso no quita pa que tuviá algunos «defectillos» y... ¡ay! mi Melanio que en gloria esté, era una miaja aficionao a la bebida, sabe usté; y de resultas de que s'apostaron a ver cual trasegabá mas vino, pues, pa lleval el cuerpo bien preparaao, se arrimó tres o cuatro cuartillos d' aguardiente y gracias a eso pudo resistil mas que los otros, pues se zampó más d' una arroba de tinto... Cuando llegó a mi casa venía como un cangrejo cocío; yo asustá corrí a llamal al medico... y cuando lleguemos, había estiraao la pata sin decir ni pío, amos lo que se dice sin dar expresiones... El médico dijo q'ue s'abía muerto de una «poplegía» de esas de resultas del tinto, y así debía ser, por que estaba mismamente como los pimientos morrones... ¡Ay señorita! como no quiere usté que lo sienta si con él se m'a ido toa la compañía... claro, que ahora aunque yo me lo tengo que ganal, labando estoy más tranquila... amcs dentro de mi pena, sin miedo a que venga del otro mundo, y la tome conmigo, pues come le decía a usté el pobretico de mi alma tenía sus defectos, y... muchas veces pa nó escalabrar a la borrica me solía dar a mi con el mango del azaón y m'a hacía güenas señales, pa que me quedaran reliquias.. Un día por que no le dí treinta riales que tenía yo güardaos pa mercame una saya, agarró un tablete y me rompió las costillas, pero en cuanto me vefa lloral, s' arrepentía y no sabía c'acerse pa curáme... ¡Pobre Melanio mío, toa mi vía me paecerá corta pa llorate lo que te merces...! Además tenía guen físico; sí señorita; ¿porqué usté c'ace coplas de esas, no se inventa unas pa la sepultura de «mi hombre», que tiene su lápida y t.o. que le compré con lo que me dieron por la borrica...? Lo intentaté



mujer, le dije: por decir algo... y en un verso pondré de relieve sus virtudes y tu sentimiento... «Ay, sí señorita, y si tuviera usted necesidad de fijarse en su cara, a mí llevo su retrato»... y... mi asombro no tuvo límite al contemplar no el retrato de un hombre, sino el de un oso de los más osos... Los ojos eran dos puntos ribeteados y sanguíneos, la nariz una porra capaz de aplastar un gigante, la boca ancha puerta de un túnel negro y miedoso, sobre la que caían las cataratas de un bigotazo exorbitante, un bigote de cerdas propósito para la fabricación de cepillos de fregar caballerías y... en fin ¿para que seguir la descripción fotográfica? No me explicaba—el atractivo—que aquella fiera tendría para hacer impresión en la criada, que aún seguía sintiendo muy compunjada.—«Sí, señorita hagale usted un velso a mi Melanio, que expreso sobre poco mas o menos una cosa así: *«Adios mi Melanio hermoso—ya no te veré jamás,—tu que eres tan cariñoso—y un güen hombre tan cabal; pa que vea él c'aunque le tenía miedo cuando se enfadaba conmigo porque le decía no se trajera las gavillas d'an c'a el amo ni se jugara el jornal; no por eso lo olvido ni dejaré en toa mi vida de llorale como se merece... ¡ay Melanio de mi corazón! ¡quien iba a decir que t'ibas a ir sin decir... adios Polonia...!»*»

Cuando se fué después de tres horas largas, de resistencia ante un duelo tan justo, el cielo compadecido como yo, tomó la amargura de la Apolonia como una «rogativa» y para que no siguiera llorando sola la pérdida de su amante y delicado esposo; rompió en lluvia torrencial a derramar sobre la tierra el llanto de sus nubes...

ANGELITA RODERO.

4 Mayo 1927.

---

**Muebles de Lujo y Económicos - Artículos  
de fantasía para regalos - Servicio de mesa  
en cristal fino - Vajillas de Loza**

**Emilio González Pérez**

—7, Pí y Margall, 7—

**Cromos :: Molduras :: Lunas :: Aparatos para Electricidad**

«DE «LA» MI TIERRA»

## EL ABUELO

Para mi padre, en el septuagésimo aniversario de su nacimiento, como modestísima ofrenda.

SU HIJO.

¡Miá qu'hay que fijasel  
 ¡Miá tú que ya agüelo!...  
 Y que ná, que antihier he cumplío  
 tres veintes y medio.  
 Yo estaré mu juerti,  
 yo no tendré nietos;  
 pero qué a la güelta de toas esas cosas  
 ¡Yo ya soy agüelo!  
 ¡Por vía del mundo!  
 Me lo estoy diciendo,  
 y toa mi familia, endi hace tres días...  
 ¡y no me lo creo!  
 ¿J'ondi están las cosas  
 que tienin los viejos?:  
 ¿j'ondi la aj'hoguera?,  
 ¿j'ondi el poco sueño?,  
 ¿j'ondi el pelo blanco?,  
 ¿j'ondi el temblequeo,  
 si yo estoy de pirongo talmente  
 qu' está un zagalejo?  
 Ya quisiera mi chico encontrase  
 como yo m' encuentro.  
 Muy poquino ha de ser lo que falte  
 pa doblale en peso.  
 Y si digo de andame una legua,  
 a la fin de la legua me quedo;  
 y si digo a comerme un cabrito,...  
 pos que pasa a'drento.



Y que caigan chuzos  
 o qu'atice el viento,  
 o qu'el sol apliete  
 o qu'esté al sereno,  
 por mi parte, maldita la falta  
 que j'haci ser méico.  
 Pero que a la güelta de toas esas cosa...  
 ¡Yo ya soy agüelo!

.....  
 ¡Si ahora el chiquinino  
 cuajara en su empeño!...,  
 ¡si ahora diera fruto  
 lo que está siguiendo,  
 si que altoncis pudiera icilse  
 que s'echó el «completo»!

Yo creo que la Vilgen  
 mirará por ello;  
 manqui sólo sea  
 para «el» mi consuelo,  
 (qu'Ella bien se sabi lo que son dolores  
 para ver los nuestros)  
 y conque la Vilgen miren un poquinino,  
 sólo un poquinino, ya está todo j'hecho  
 Y altoncis ya pueden venil terremotos,  
 y abrise la tierra  
 y j' hudilse el cielo

.....  
 ¡Miá qu'hay que fijase!  
 ¡Miá tú que ya agüelo!...  
 ¡Pos nó me da risa  
 cá vez que lo pienso!...  
 Y que ná, que antihier he cumplio,  
 14 de Mayo, tres veintes y medio.

ELOY MUÑOZ MARTI.

# ILUSIÓN PERDIDA

Sentado en un diván, viendo deslizarse ante él el loco torbellino de las parejas como visiones lejanas y confusas por la bruma, Luis permanecía ajeno y distraído al carnavalesco holgorio.

De pronto, una linda mascarita se aproximó a él y le habló:

—¡No pienses Luisito!— Fueron sus únicas palabras.

Como accionado por un resorte Luis se puso en pie y fue tras aquella angelicil criatura disfrazada de mariposa, a la que no pudo reconocer.

Llena su alma de mil ilusiones la invitó a bailar, derrochando sobre sus preciosas alas millones de papelillos.

¡Cuánto hubiera dado por haber tenido aquella noche alas de mariposa para volar continuamente al lado de su preciosa compañera!

Cuando mayores eran su entusiasmo y su ilusión, en un pequeño descuido, en brevísima distracción, que duró no más de un abrir y cerrar de ojos, la bella mariposa desapareció del baile. ¡Pobre Luisito!

Al darse éste cuenta, meditabundo y colérico a la par, marchó en su busca, sin conseguir verla más. Y aletargado bajo la impresión de aquella inolvidable escena, pasó el resto de la noche en un sueño febril, en que veía ponerse a su lado de nuevo a la misteriosa máscara, intrigándole otra vez con sus palabras que tanto le impresionaban, más que por lo que decían por el grato y musical tono con que eran pronunciadas. Pero ¡oh desencanto! cuando tenía asidas las alas, y el ténue polvillo elitral manchaba sus dedos aterciopelándolos, abrió los ojos y se encontró sin su mariposa.

Comprendió entonces que todo había sido una de tantas ilusiones perdidas. Y con lágrimas en los ojos, que puso en ellos la ilusión desvanecida, se miró a los dedos por si en ellos había dejado su huella el ténue polvillo elitral de la quimera.

EULALIA RODRIGUEZ GIGANTE.





# Glosas

¡Corazón! Estuche de pedrería que encierra el reflejo de los pensamientos humanos; fiel balanza de las penas y alegrías; vaso purificador del olvido; surtidor inmenso de nobleza; blanco sensible de poesía y amor, que en armonía con nuestra *alma*; forman el ducto de la vida; la ilusión de nuestro pobre vivir en el jardín encantado de la misma.

¿Qué sería nuestro cuerpo, sin éste?

Muñeco de cartón; rey sin trono; estatua derribada de su pedestal; barquilla sin norte ni guía, perdida en el interminable laberinto de la vida.



¡Alma! Palabra maravillosa que condensa toda la elevación de nuestro ser; toda la belleza e ilusión de nuestra vida; poesía de nuestra existencia.

¡Alma! La que nos ennoblece y nos fortalece en las batallas del mundo; la que nos hace salir al palenque defendidos por el escudo de la razón y la espada de la justicia. La que en contacto con nuestro corazón le transmite la esencia precursora de felicidad y sírvele de faro en las nebruras del mar de nuestra existencia.



¡Mujer! Flor preciada en el jardín humano, cuyos pétalos ábrense en ansias de felicidad y en cuyo cáliz, —a veces— libamos el nectar de los sinsabores de nuestro existir.

Palabra todo amor en la que ciframos la esperanza del mañana.

Rosa de delicadas formas, que aroma nuestro vivir, prestándole fragancia de dicha, esparciendo fulgores de belleza y deslumbrándonos con sus colores ricos en promesas, como acieate a nuestra ilusión.



Divino trío que compone el tesoro de nuestra existencia sin el cual nos sería esta lóbrega y oscura, imposible de vivirla; sirviéndonos el corazón de rueda en la caja de relojería de nuestro cuerpo y el alma de cuerda, cuyos engranajes adheridos a las partículas del mismo, llevan prendidos en sus rítmicas vueltas la esencia de la mujer, como componente de la vida.

GERINELDO LÓPEZ Y GARCÍA.

18 Marzo 927.



ALGIBAL

El mundo, á guisa de un teatro, se representa en el escenario de la vida. Los actores son los hombres y mujeres que en cada instante están actuando en el gran drama de la existencia. Cada uno de ellos tiene su papel que cumplir y su parte que interpretar. La vida es una obra de arte que se va escribiendo día a día, y cada uno de nosotros es el autor de su propia historia.



# El Patio de l

## Película española, contrata

CRISÓSTOMO LÓPEZ

1916



José Nieto



# Los Naranjos

atada por el CINE IDEAL





José Nieto



# Nuestras entrevistas

José Nieto

Sinceramente confesamos que nos defraudó. Si el notable actor en vez de con su traje de americana nos hubiese recibido con un jaique, con su turbante y sus babuchas, nos hubiera resultado más en carácter; en su carácter verdadero, mejor. Porque José Nieto parece árabe: uno de aquellos árabes del florecimiento del Califato, tan cultos, tan cortesanos, tan elegantes, mitad artistas, mitad guerreros, altos, fornidos, de pelo negrísimo y dientes muy blancos, marco y contraste en la tez cetrina. Sentados frente a él, oímos su habla perezosa de suaves cadencias y largos intervalos.

—Mañana parto a Berlín, nos dice.—al estudio de la «Ufa» para hacer un asunto de Suárez de Deza y de Enciso, titulado «Gesta de hidalgos».

—¿Regresará usted pronto?—le interrogamos.

—En cuanto acabe, pues tengo dos contratos pendientes, uno con Benito Perojo...

—A propósito,—le interrumpimos.—¿qué le parece éste señor como director artístico?

—Admirable. Lo ha demostrado plenamente en «El negro que tenía el alma blanca». Claro que no hay muchos como él, aunque no sean ellos los culpables, al menos en absoluto.

—¿Entonces, quién?

—Las empresas. Por regla general—hay excepciones honrosas—son de una tacañería tan grande, tan grande... y, claro, esto hace que cualquier director no pueda desplegar su talento totalmente.

Hacemos un alto en la charla, mientras liamos unos pitillos, *de cincuenta*, .. y con su mismo papel. Ambos, fumadores empedernidos, coincidimos en aquel gusto.

Un retrato del gran actor en «La Bejarana», nos hace interrumpir el silencio hecho.

—¿Fué esa su primera película?

—No, señor: «El lazarrillo del Tormes».

—¿Pero de galán, de protagonista, en la primera obra?

Sonríe Nieto antes de contestar.

—Sí, de protagonista. Yo no conozco la carrera cinematográfica desde su último peldaño de comparsa. Verá usted.—Hace un silencio breve para coordinar las ideas y explica:—Yo era muy aficionado al cine, desde muy pequeño. Y toda mi ilusión estribaba en ser actor cinematográfico. Después de muchas dudas, tras de muchas vacilaciones, hice la prueba que, a juzgar por los que la vieron, resultó muy bien. «Usted,—me decían—Lleva dentro una gran



cantidad de actor formidable». Pero..., nada más. En palabras y más palabras quedó aquello. Ví entonces la imposibilidad de llegar donde yo quería y me dediqué a ayudar a mi padre en su negocio, sin volver a pensar no queriendo pensar más—en lo que yo mismo calificué de *locura*.—Dá, lentamente, una chupada al cigarro; sacude la ceniza y continúa:—Cuando menos lo esperaba—ya había pasado mucho tiempo desde que había hecho la prueba—me llamó Florián Rey encargándome del papel del protagonista de «El Lazzarillo».

—¿Le satisfizo su trabajo?

—Desde luego. Tal vez si ahora lo veo lo encuentre muchas faltas.

—¿Y después?

—Pues nada: a trabajar. Filmé «Gigantes y cabezudos», «La Bejarana» ..

—Por cierto que en esta película saca usted una jaca soberbia.—apuntamos.

—Sí.—nos responde sonriendo.—La «Nena». La compré precisamente para hacer ese film. ¡La quiero más...! Mucho porque con ella logré uno de mis mayores triunfos y más porque con ella aprendió equitación una mujer...

—Una mujer a la que quiere usted mucho más que a la «Nena».—bromeamos nosotros.

Se echa a reír el gran actor y nos responde:

—¿Mucho más? ¡Loco estoy...!

—¿Y quien es *ella*? ¿Se puede saber?

Al mismo tiempo que nos dice el nombre de una artista conócidsima, guapísima y saladísima, extrae Nieto de su cartera un retrato. Toda la simpatía y toda la belleza de *ella* están plasmadas en la cartulina que contemplamos.

—Enhora buena, señor Nieto.—decimos, admirando la suerte de algunos hombres.

—Gracias,—musita él—Pero ahora estamos disgustadillos...

Se ha puesto serio y, cambiamos el disco:

—¿Qué otras películas tiene usted hechas?

—«La Malcasada», «Los hijos del trabajo» y «La sirena del Cantábrico». Las dos últimas aún no se estrenaron.

—¿Y de «La mal casada» qué opina usted?

—A mi modesto juicio, fué una equivocación. Un asunto muy bonito y muy interesante lo echaron a perder exhibiendo una cantidad enorme de celebridades españolas en muchas escenas que *pesan*, aunque el público las digiera bien.

Otra pausa, mientras nosotros vemos unas fotografías. En muchas aparece *ella*, que trabajó con Nieto en algunas películas. La «Nena» también está en varios retratos, orgullosa al parecer de su



gallardía y de su agilidad. El simpático actor, ensimismado en sus pensamientos, contesta con monosílabos a nuestras preguntas. Al fin, concluida nuestra tarea de curioso, interrogamos:

—¿Quién filmará con usted en la «Ufa».

Alza a nosotros Nieto los ojos para responder.

—Una artista cinematográfica española, célebre en el mundo entero: Helena d'Algy.

—Helena d'Algy...—murmuramos nosotros haciendo memoria.—

¿En qué película la he visto recientemente, en unión con Rodolfo Valentino?

—En «El diablo santificado», tal vez.—nos responde.—No recuerdo bien—agrega—pero creo que tiene hechas con él algunas otras obras. Es una mujer admirable por todos conceptos. A mí es una de las artistas que más me convencen.

—¿Y, además...?—inquirimos nosotros.

—Marión Davies, Mae Murray...

—Digo actrices españolas.—le atajamos.

—¡Ah...!—Queda pensativo, sonríe levemente y luego, muy serio responde:—Pues, francamente, todas. ¡Sí, hombre, sí!—añade al mirarnos.—No me mire usted así. Todas. Son muy guapas, muy buenas muchachas...

—Sí—protestamos interrumpiéndole:—Muy buenas hijas, muy buenas hermanas. Pero lo es eso, mi amigo. Le pregunto bajo el plan artístico.

—¡Pues eso! Todas. En serio: es difícil hacer una selección justa.

No así en los hombres. Desde luego, de ellos me parecen Orduña, como galán, y Manolo González, como actor de carácter, los mejores.

—De nuevo en el campo español—decimos—¿cree usted en el encumbramiento de nuestra producción?

—Indiscutiblemente. Tardará más o menos tiempo, pero llegará. Tal vez, como están ya las cosas, todo sea cuestión de dinero. de una poca menos apatía y desconfianza y de mayor cantidad de audacia. Mire: en España se dá este caso. Un señor cualquiera tiene equis pesetas que le producen un catorce o un quince por ciento, ¿verdad? Bueno, pues le habla usted de que sea empresa cinematográfica y exige la garantía de un sesenta o un setenta y a veces aún más. Y eso no puede ser. Hay que ser un poco más modestos.

—Lo que faltan, pues, son pesetas

—Sí, señor. Pesetas que dejen a los directores trabajar a sus anchas, a los argumentistas campo libre y a nosotros una poca más utilidad.

—¿Ganan poco?—preguntamos.

—Muy poco, pues hay que tener en cuenta los gastos que hemos de hacer. Sólo en ropa se nos vá un dixeral. Claro que nos vamos



defendiendo a fuerza de trabajo casi continuo. Y no debe ser, ese poco es mejor, porque se hace más despacio, con menos apremio, con más desahogo.—Hace una ligera pausa y agrega:—Claro que todo llegará. En cuanto se produzca con más libertad—en cuanto haya dinero, que es el eje de esa libertad—yo le aseguro que no desmerecerán nuestras obras de las extranjeras. Ya lo verá... Pero no se protege ésta industria, no se la toma demasiado en serio, como se debiera...

—Hombres como José Nieto, enamorados, entusiastas del séptimo arte son precisos para que éste adquiera la importancia en España que merece—pensamos nosotros, mientras liamos otro cigarrillo.—Hombres—empresas, directores artísticos, actores—que se entreguen completamente a él; que sean pródigos, que no escatimen ni su dinero ni su trabajo.

Y otra vez, como muchas, vienen a nosotros las palabras de Antonio Moreno, confirmación de la que ahora dice Nieto: «La cuestión cinematográfica en España es, sólo, cuestión de millones, de muchos millones...»

—Y, bien, señor Nieto. ¿Después de esa afición suya por el cine, ¿cual es la que más le atrae?

—Los deportes, la equitación sobre todo. Y antes que el cine y que los deportes, las mujeres. Y más que todas juntas... ellas.

GUSTAVO DEL BARCO Y CABEZAS.

Madrid-Mayo-927.

(Prohibida la reproducción.)

---

**CATALAN** Joyería, Relojería y Platería  
INMENSO SURTIDO  
**Pi y Margall, 6, Valdepeñas**

---

**ROYAL**

**Agente: Cecilio López-Tello**

---

**LINOLEUM NACIONAL**  
PISOS ELEGANTES PARA LA CASA MODERNA  
**Hijo de Francisco Alarcón—Castellanos, 6**  
(Esterería) Valdepeñas



## Lo acontecido en Salamanca

Cuando yo estu liaba teníamos un profesor, famoso médico, que le dió por empezar la explicación y enseñar en la cátedra, siempre con aquellas palabras del famoso teólogo y eximio poeta lírico Fray. Luis de León:

*Decíamos ayer.*

Pues bien, una mañana, del mes de Febrero, hace años, empezó a hablar lo que el curioso lector verá y yo lo copio de mi cuaderno taquígrafico, que aún conservo como una reliquia de mi juventud.

«Decían os ayer:

Que la ictericia es una enfermedad causada por la absorción de la bilis que motiva coloración amarillento verdosa de la piel y algunos trastornos funcionales...

Hoy nos ocuparemos de la neurastenia, que es una enfermedad muy generalizada y consiste o es producida por debilidad del sistema nervioso.

(Estuvo hablando como un Galeno cuarenta y cinco minutos y yo creo que él también estaba neurasténico).

Continuaré con sus palabras.

«Amados discípulos: a los neurasténicos los tratareis con mucho cariño y paciencia, les recetareis duchas de agua fría por la madrugada y vida de campo y todos los días que tomen un kilo de sufrimiento, quinientos gramos de conformidad, cincuenta de paciencia y ciento de discreción.

### Composición.

Todo lo dicho se pone en un puchero nuevo con un litro de agua de *resignación*, y se cocerá bien al fuego de la paciencia hasta quedar en menos de la mitad; después se colará por un licnito de *templanza* y mezclando veinte gotas de *desengaño* y otras tantas de *qué se me da a mí*, se batirá muy bien con la cuchara de la *razón*, hasta quedar hecho un electuario (confección) de madura reflexión.

Uso de la receta.

Cuando la persona enferma de la neurasténia se halle acometida de dicha *cavilación*, tomará un par de cucharadas del citado electuario, desleídas con medio litro de *desahogo*, y cogiendo el sombrero, tomará sin detención los *polvos de la calle*, y con mucha fé irá diciendo interiormente: Caramba, primero soy yo que nadie; lo cierto es que al que se muere lo entierran, lo mismo es aquí, que en Flandes o Jauji, y atrás como a las espaldas; no hay mejor que tomar el el tiempo conforme viene; pesadumbres no quitan penas, ni trampas peor fuera no verlo. Diciendo esto se escupe largo para que salga el mal humor fuera... y lo dicho es probado, basta que un encanecido profesor os diga.»

Y aquí terminó la clase de aquella mañana y así nuestra paciencia también.

E. F.



# NOTICIAS

—Para sus posesiones de Consolación han salido los señores de Barba acompañados de sus hijos Lolita, Julia y Ramón.

—Se encuentra algo mejorada la preciosa niña de don Leonides González.

—Ha dado a luz con toda felicidad un precioso niño la señora de don Francisco Alarcón. Enhorabuena.

—Se encuentra en ésta, en compañía de sus hijos, la respetable madre de nuestro buen amigo don José Magaña.

—Se encuentra en ésta pasando unos días con su familia don Abel Tarancón acompañado de su esposa e hijo.

—Han regresado de su viaje de novios don Ramón Morales y distinguida esposa Julita Barba.

—Para Venta de Cárdenas a pasar su acostumbrada temporada han marchado las señoritas Mercedes y Natividad Caravantes.

—Después de haber permanecido unos días al lado de sus hijos don Tomás y doña Luisa, ha salido para Moral de Calatrava, la distinguida señora doña Carmen Múgica a la que acompaña su bellísima hija Lolita.

En el vecino pueblo pasará unos días al lado de sus hijos los señores de Guzmán.

—Para Santa Cruz de Tenerife (Canarias), ha salido nuestro buen amigo el perito de la Compañía «L'Unión» don Urbano Mediero y el Domingo tomó pasaje en Cádiz en el «Victoria Eugenia».

Le deseamos una buena travesía.

—Se encuentran entre nosotros los distinguidos señores de Galdeano, que han venido a pasar unos días al lado de sus hijos don Luis Garrido,—culto y aguerrido teniente de carabineros—y distinguida señora doña Pilar Galdeano.

—El martes en el Cine Ideal se celebró la función de moda proyectándose la producción Paramount «El trece de la buena suerte.»

Asistieron las señoritas Pepita Gascón, Rosita Sierra, Cándida y Leonor Mediero, Angelita Rodero, María Bernardo, Amparito del Barco, María Lozano, Milagritos Rodríguez, Emilia de los Reyes, Salvadora Mora, señoritas Arroyo, Petra Bernardo y María Pacheco.

Señoras de don Antonio Ballesteros, don Hilario Sierra, don Antonio Toledo, don Federico Calabria, don Alfonso Rodríguez, don Juan Merlo, don Federico Aznares, don Urbano Mediero y don Gustavo del Barco.

—El miércoles falleció la esposa de don Santiago Donado Mazarón. A toda su familia hacemos presente desde estas líneas nuestro más sentido pésame.

—Tras larga y penosa enfermedad, ha fallecido don José Carrasco. A su familia, testimoniamos nuestro sentido pésame.



# Farmacia Moderna

DE

## A. NOCEDAL

Escrupulosidad y esmero en el despacho y confección de recetas.

Dosificación exacta.

Agua oxigenada NOCEDAL.

Específicos Extranjeros y del País.

Vendas, Gasas, Algodones, Bragueros, etc.

Seis de Junio, 20

Teléfono 105

---

## L<sup>c</sup>UNION

Compañía Francesa de Seguros contra incendios, robo, vida y accidentes

98 AÑOS DE EXISTENCIA

Subdirector para la provincia de Ciudad Real

**D. Enrique Penot Donado-Valdepeñas**

---

### PLUS ULTRA SASTRERIA

TIENDA instalada en la calle Pi y Margall, 11

donde encontrarán gusto, elegancia y economía en precios igual en géneros que por medio de muestrarios pueden elegir.

NOTA DE PRECIOS

Hechura de traje 25 y 30 pesetas, con forros 45 50 y 55 ptas.

» de abrigo 25 y 30 » id. id. 40 y 60 »

En espera de sus gratos encargos queda su afectísimo

**JOSÉ MOYA**



# CATALAN

**Optometrista**

**Gabinete de Optica**

Graduación de la vista gratis, por procedimientos Ultra-modernos.

Se despachan recetas de los señores Oculistas.

**PÍ Y MARGALL, 6, VALDEPEÑAS**

## COLEGIO

Institución Moderna

### BACHILLERATO

Escuela graduada, con sección de Párvulos

Carreras especiales

Único Colegio, en Valdepeñas,  
incorporado oficialmente  
al Instituto de Ciudad Real

Imp. de Mendoza. Valdepeñas.